

nes ó agasajos en favor de unos, y determinó respecto de otros se hiciese una especial y honorífica mencion de ellos en la Junta pública.

Llegó esta con efecto, y aunque la comisión de festejos tenia adoptadas de antemano todas las medidas y precauciones mas oportunas para el mejor orden y colocacion de los convidados, fue tan crecido el concurso de personas de ambos sexos, que se disputaban el placer que ofrecia tan solemne acto, que á pesar del piquete y centinelas de la compañía de Artilleria de los beneméritos voluntarios Realista, que para evitar la confusion, cubrian el graderio que mira á la plaza Real hasta el salón de la espectacion pública, no pudieron, sin comprometer su política y consideraciones, impedir se llenasen las piezas antes de penetrar en ellas, y ocupar sus asientos muchos de los convidados. Tal era el entusiasmo de los habitantes de esta ciudad, y tanta la ansia de presenciar un acto tan magnífico como alhagueño, en que la vista perennemente encontraba objetos de delectacion en los primorosos trabajos, que colocados con agradable simetria, ocupaban los testeros de dicho salón, ricamente adornado con vistosos pavellones y colgaduras: en cuyo frente estaba colocado bajo un magnífico dosel el retrato

